

informe

El 14,5% de los escolares declara ser víctima de agresiones en el centro

EL 14,5% de los escolares españoles declara ser víctima de agresiones en el centro donde estudia, siendo el maltrato de tipo emocional el más frecuente (82,8%), seguido del físico (50,9%), según el informe elaborado por el Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, en colaboración con la empresa demoscópica Metra-Seis. El sondeo en el que se basa se ha realizado aplicando un cuestionario con tres secciones distintas: testigos, víctimas y agresores. De este modo intenta identificar la percepción del problema que tienen quienes son testigos de actos de violencia escolar, quienes los sufren y quienes los perpetran.

Las agresiones relacionadas con el vandalismo son del 5,2% y el maltrato económico del 0,9%. Ninguno de los alumnos encuestados declaró haber sido víctima de abuso sexual. El lugar de agresión suele ser la clase o el patio y en menor medida, en los alrededores del centro. El 75% de los escolares que participaron en la encuesta ha sido testigo de incidentes violentos.

El director del Centro Reina Sofía, José Sanmartín, confiesa sentirse alarmado por el fenómeno de la violencia escolar, concretamente por que el 2,5% de nuestros escolares entre los 12 y los 16 años esté siendo acosado por algún compañero. "A la realidad hay que hacerle frente -afirma en el documento que recoge el estudio- la ocultación de un fenómeno como la violencia escolar sólo puede conducir a su aumento. No hay que reducir su importancia".

Son agresores el 14% de los alumnos de centros privados no concertados, el 7,5% de los centros públicos y el 6,3% de los centros concertados. El 70,5% de los agresores considera que agreden para defenderse ("porque me provocan").

El 20,85% de los alumnos de centros privados no concertados son víctimas; el 14,8% de los alumnos de centros públicos y el 11,9% de los alumnos de centros concertados. Los motivos de las agresiones son "porque la han tomado conmigo", en un 37,1%, "porque son agresivos", en un 27,6% y "porque son situaciones normales", en un 18,1%.

Un 50% de las víctimas aguantan las agresiones; un 36,2% y un 19,8% responde pegando y otro 19,8% opta por "hacerle lo mismo" al agresor. El 81,9% de las víctimas cuenta la agresión a alguien, en unos casos a un amigo (50,9%), a un profesor (42,2%), a sus padres (31,9%). El 11,2% habla con el agresor. El 18,1% de las víctimas mantiene la ley del silencio y no lo cuenta a nadie porque piensan que no es importante (5,2%), por miedo (3,4%), porque sería peor (2,6%), por no ser un "chivato" (1,7%) y porque se las arregla solo (1,7%). El 46,6% de las víctimas reconoce que los profesores intervienen ante una agresión.

Las principales consecuencias de las agresiones para las víctimas se traducen en reacciones nerviosas (35,3%), tristeza (26,7%) y soledad (18,15). Un dato en el que el estudio se detiene es que el 32,8% de las víctimas considera que las agresiones no les han afectado de ninguna manera.

El perfil de la víctima es el de un chico de 12 o 13 años, alegre, sociable y con amigos y de nacionalidad española. Psicológicamente, se caracteriza por carecer de empatía, tiene baja autoestima, no controla sus impulsos, es un egocéntrico, su rendimiento escolar es deficiente hasta el punto de sucumbir en el absentismo o el abandono escolar, consume alcohol y drogas y padece trastornos psicopatológicos. Su educación familiar ha sido inadecuada, o bien con prácticas autoritarias o, por el contrario, negligentes. Ha sido víctima de maltrato familiar, pertenezca una familia disfuncional, pasa poco tiempo con su familia.

En el 36,1% de los casos de agresión, la intervención del profesor con siste en imponer una sanción. Así, un 18% abre un expediente, un 6,6% expulsa de clase y un porcentaje similar expulsa del colegio. Según reconoce un 36,1% de los propios agresores, la actuación del profesor tiene como efecto que se controlan más.

El estudio analiza también el fenómeno del acoso en las escuelas, señalando que el 17,2% de las víctimas de la violencia escolar lo sufre, es decir, es víctima de una conducta repetitiva de hostigamiento e intimidación, cuyas consecuencias suelen ser el aislamiento y la exclusión social de la víctima. Este porcentaje representa el 2,5% del total de la muestra de los encuestados.

El 45% de los alumnos acosados son agredidos por más de un agresor. Este porcentaje es mucho menor en las víctimas de la violencia escolar en general (28,4%). En opinión de José Sanmartín, el acoso escolar (en inglés llamado "bullying") "no es una forma de violencia escolar persistente, sino más que eso".

Un 60% de las víctimas del acoso sufre más de un tipo de maltrato. El porcentaje de víctimas del acoso que se perciben como solitarias (30%), depresivas (35%) y con pocos amigos (35%) duplica el de víctimas de violencia escolar en general en esta misma situación. El perfil de la víctima del acoso es una chica (en el 65% de los casos), tiene 13 años y es de nacionalidad española.

El acosador tipo es un chico (en el 65% de los casos), un compañero del mismo curso o de otro curso y de nacionalidad española. Al 59% de los agresores le divierten las actividades de riesgo; el 41% prefiere las películas y videojuegos violentos y el 39,3% a menudo siente rabia y odio hacia los demás. El 57,4% de los chicos que se declaran agresores participan como secuaces, es decir, que alguna vez han apoyado o se han unido a un compañero para agredir a otro.

El lugar del acoso es la clase (75%), el patio (60%), los pasillos del centro (40%), los alrededores (30%) y los aseos (10%). Un 75% de las víctimas del acoso escolar sufre las agresiones en más de un lugar.

El tipo de maltrato que las víctimas del acoso sufren con más persistencia es el emocional (66,7%). Este porcentaje duplica prácticamente el de las víctimas de violencia escolar en general. Los motivos son "porque la han tomado conmigo" (45%), "porque son agresivos" (35%), porque soy diferente (no por ser de otra etnia)" (25%) y "porque el profesorado no hace nada" (25%).

La respuesta de las víctimas del acoso son el insulto (40%), responder con la misma moneda (35%), aguantar (35%) o pegar (25%).

El 90% de las víctimas del acoso le cuenta la agresión a alguien, que en un 55% de los casos es un profesor, en un 45% un amigo, en un 40% los padres. El 10% mantiene la ley del silencio.

El porcentaje de los acosados que siente tristeza, soledad o que presentan alteraciones del sueño o reducción del rendimiento escolar es el doble del de las víctimas de violencia

escolar en general. En el caso de la violencia en general, un 32,8% de las víctimas declaran que las agresiones no tienen ningún efecto negativo. La cifra desciende bastante entre las víctimas del acoso. Tan sólo el 5% de ellas señala que el acoso no tiene ningún efecto negativo en sus vidas.

El estudio del Defensor del Pueblo, del año 2000, sobre la violencia escolar (en el que participaron 3.000 estudiantes de 300 colegios), y el del Centro Reina Sofía coinciden en encontrar mayores porcentajes de chicos que de chicas tanto entre las víctimas como entre los agresores. Sin embargo, difieren en que en el primero el porcentaje de agresores es mayor que el de víctimas.

Factores que favorecen la agresión escolar

ENTRE LOS factores escolares que favorecen la agresión escolar el informe del Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia señala las políticas educativas que no sancionan adecuadamente las conductas violentas; la ausencia de transmisión de valores; la transmisión de estereotipos sexistas en las prácticas educativas; la falta de atención a la diversidad cultural y una enseñanza con contenidos excesivamente academicistas.

Los factores de riesgo para la víctima de la agresión son la baja autoestima, pocas habilidades sociales para relacionarse con otros niños, excesivo nerviosismo, rasgos físicos o culturales distintos a los de la mayoría, discapacidad y trastornos psicopatológicos. Los factores familiares de riesgo son similares a los que puede padecer el agresor. El factor escolar de riesgo que más puede perjudicar a la víctima es la ley del silencio, la escasa participación en actividades de grupo, pobres relaciones con los compañeros, poca comunicación entre alumnos y profesores y ausencia de la figura de una autoridad de referencia en el centro escolar.

En 1999 hubo 240.000 incidentes violentos en las escuelas francesas

ENTRE EL AÑO 2000 y 2005 ha aumentado el porcentaje de víctimas de maltrato físico. No hay cifras comparativas en cuanto al acoso.

Con la excepción de Irlanda, en todos los países es mayor el número de víctimas que de agresores. La media de víctimas en Europa es del 11,5% y la de agresores del 5,9%. Las cifras en España son algo superiores a la media, con un 14,5% de víctimas y un 7,6% de agresores. Asimismo, el porcentaje de víctimas es de los mayores, sólo por detrás de Bélgica.

En Francia, en 1999 se detectaron 240.000 incidentes de violencia en centros de Secundaria.

En Europa el principal estudio sobre violencia entre iguales es el realizado por Dan Olweus en 1983, con una muestra de 130.000 estudiantes. Según esta investigación, el 15% de los estudiantes noruegos del primer ciclo de Secundaria hasta los 16 años se vieron implicados en problemas de acoso con regularidad, ya fuera como agresores, víctimas o ambos roles.

En 2001 Olweus realizó otra investigación con 11.000 estudiantes de Secundaria de 54 centros, en el que el porcentaje de alumnos victimizados había aumentado en casi un 59% y en un 65% el de alumnos implicados en las formas más graves de acoso.